



Drop down dew from above, you heavens, and let the clouds rain down the Just One;
let the earth be opened and bring forth a Savior.

Cf. Is 45:8

At last we have arrived at the final week of Advent. Over these last seven days before Christmas, the Church has what are called the O Antiphons, reflecting on the promises of the Lord to His people (that's us!).

In the gospel of this fourth Sunday of Advent, we hear Elizabeth proclaim that “blessed are you among women and blessed is the fruit of your womb”. And why is Mary blessed? Because she has believed that the words of the Lord would be fulfilled!



Do we likewise believe? There is no sin in having doubts, but it is important to acknowledge any uncertainty that lives in our hearts. This is exactly why the Lord came, to wipe them away!

Although Mary had a unique role as the mother of Jesus, we share in what she first received: holding Jesus within our own bodies. Each time we receive communion, we have within ourselves the same Lord, Who desires to heal us, make us whole, and show His glory in us.

Unlike Mary, it is not an angel that comes to us, but Christ Himself! He only waits for our response and invitation. May we echo the words of Mary “Behold, I am the handmaid of the Lord. May it be done to me according to your word.”

This Wednesday we celebrate the incarnation of the second Person of God and the union of God & humanity in Christ.

All of us here at the office and school wish you a Merry Christmas, with many blessings for you & your loved ones.



This Saturday is the feast of the Holy Innocents. We remember the infants who were killed by Herod in his effort to kill Christ. These early martyrs announced the Lord not with words but with their very lives—the first Christian saints.

In this time filled with the joy of Christ's birth, let us ask the intercession of the Holy Innocents not only for ourselves but also for the most vulnerable among us—that we may value human life as deeply as the Lord values us.





Cielos, destilad desde lo alto; nubes derramad al Justo;
ábrase la tierra y brote al Salvador.

Cf. Is 45:8

Por fin hemos llegado a la semana final de Adviento. Sobre los últimos siete días antes de la Navidad, la Iglesia usa las antífonas de la O—reflexionando en las promesas del Señor por su gente (¡nosotros!).

En el evangelio de este cuarto Domingo de Adviento, oímos a Elizabeth proclamando que “bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre” - ¿y porque María esta bendita? Porque ha creído que las palabras del Señor se cumpliría.



¿Creemos lo mismo?
No hay pecado en tener dudas, pero que importante es reconocer la incertidumbre que ya vive in nuestros corazones. Esto es exactamente porque el Señor vino—¡para borrar todos las aprensiones!

Aunque María tiene un papel único en ser madre de Jesús, compartimos en lo que ella recibió por primera vez: teniendo Jesús dentro de nuestras propios cuerpos. Cada vez que comulgamos, nosotras sostenemos dentro de nosotras mismas el Señor, Quien desea sanarnos, hacernos completos, y dar a conocer Su gloria a través de nosotros.

¡Y no envió ángel sino a sí mismo! Solo espera nuestra respuesta e invitación. Que podamos hacernos eco de las palabras de María: “Yo soy la esclava del Señor; cúmplase en mí lo que me has dicho”

Celebramos este miércoles la encarnación de la segunda Persona de Dios y la unión de Dios y humanidad en Cristo.

Todos nosotros aquí en la oficina y la escuela te deseamos una feliz navidad, con muchas bendiciones para ti y tus seres queridos.



Este Sábado es la fiesta de los santos inocentes. Recordamos los infantes que fueron asesinados por Herodes in su esfuerzo por matar a Cristo. Estos primeros mártires no anunciaron al Señor con palabras sino con su vida misma—los primeros santos cristianos.

En este tiempo lleno de la felicidad del nacimiento de Cristo, pidamos la intercesión de los santos inocentes no sólo por nosotros sino también por los más vulnerables entre nosotros—para que podamos valorar la vida humana tan profundamente como el Señor nos valora a nosotros.

